

De la idea a la producción en serie

El diseño industrial solo es posible cuando diseñador e industria se encuentran y juntos desarrollan un nuevo producto. La unión es siempre necesaria para la producción en serie y a gran escala

Pura C. Roy

El diseño industrial es una disciplina que trata de la concepción formal de los múltiples productos manufacturados. Por ello, dentro de sus prioridades se debe dar una conjunción de objetivos como son el aspecto estético, su eficiencia funcional y su adecuación productiva y comercial. Es una actividad que incluye una amplia gama de procesos creativos y sistemáticos. Sus métodos son muy variados, pero la idea debe estar siempre sujeta a su futura producción y fabricación. El tejido industrial necesita de ellos. Una de las formas de dar a conocer estos nuevos productos son los premios. La competencia suele ser dura. Los Premios Alfa de Oro premian la innovación. La Sociedad Española de Cerámica y Vidrio, reconoce mediante ellos los productos que no solo aportan nuevos valores de uso a la cerámica, sino también los procesos y la maquinaria que contribuyen a mejorar la competitividad de la industria. Se valora especialmente la incorporación de innovaciones de fondo ya que el objeto de la convocatoria es estimular la creatividad científica, tecnológica y artística.

El jurado premió a la empresa Sacmi ibérica por su máquina que permite la mejora de la eficiencia en decoración digital, realizando el secado superficial mediante la aplicación de radiación infrarroja con regulación automática que se adapta a los grandes formatos. A Tejas Borja, por el desarrollo de un innovador sistema de instalación que permite la creación de una cubierta ventilada de tejado con piezas planas de gres porcelánico. La empresa Torrecid ha sido premiada por su desarrollo de tintas cerámicas basadas en fritas y esmaltes, capaces de producir efectos cerámicos especiales o incluso metálicos para tercer fuego, lo que permite obtener piezas exclusivas. El último Alfa de Oro ha sido para Vidres por la realización del proyecto Rainbow, en el que se controla la generación de microgrietas para poder simular el efecto óptico multicolor que confiere a la pieza cerámica características estéticas diferenciales.

La empresa Macer ha recibido el Alfa de Plata por la introducción de sensores de presión dentro de un punzón que



Diseño de una tolva de café.

mejora la calidad de las piezas prensadas y ahorran costes de procesos dentro de su proyecto *Molde inteligente*. El otro Alfa de Plata ha recaído en la empresa Togama. El jurado ha valorado dos aspectos: la revitalización del mosaico vitreo y la habilidad de apertura de nuevos nichos de mercado gracias al desarrollo de un producto funcional.

Diseños prácticos

Los productos desarrollados y fabricados tienen que llegar al consumidor. Su embalaje es primordial para su buena conservación y son una llamada de atención importante para su venta. En los últimos premios Liderpack, dedicado a los embalajes, más de 72 trabajos compitieron por llevarse el galardón. Proyectos para café, cerveza y neumáticos, fueron los ganadores.

Las excelencias de la cerveza Inedit de Damm han sido muy alabadas en los sectores de la gastronomía. Para ella, Durero Packaging ha diseñado un pack especial capaz de contener dos botellas y dos copas en una estructura de forma trapezoidal, dando una visión transparente, elegante y accesible del producto. Además, es apilable, fácil de transportar y aporta protección al producto y eficiencia espacial.

Por su parte, la empresa Boixadós ha diseñado una tolva para café en grano de 3,5 kg de capacidad con unas características únicas en su sector, ya que, además de cubrir las necesidades prácticas de envasado del café para su transporte, conservación y uso, permite dar visibilidad al mensaje publicitario de la marca, cum-



Columna expositora de neumáticos Michelin.

riendo así también la función de publicidad en el lugar de venta.

El premio en PLV ha sido para Zedis, por su columna expositora de productos Michelin. Se trata de un expositor que permite mostrar diferentes tipos de neumáticos, total o parcialmente, facilitando así la visualización de múltiples modelos en poco espacio. Dispone, además, de cartelería cambiante y está realizado en metal y plástico.

Premios internacionales

Los diseñadores españoles también tienen oportunidades internacionales. Un año más, la Fundación James Dyson pone en marcha el Concurso de Diseño James Dyson, destinado a estudiantes de ingeniería o diseño industrial y de producto, uno de los concursos más reconocidos y esperados por los nuevos talentos. El plazo de inscripción finalizará el 2 de agosto de 2012. Para Dyson, hacer que la gente se interese en el diseño y la ingeniería es increíblemente importante.

En esta séptima edición del concurso podrán participar estudiantes de 18 países que competirán por un premio internacional de 20.000 libras. Hay premios nacionales e internacionales.

En anteriores ediciones, se han presentado brillantes proyectos, como el proyecto *Longreach* (2010), un dispositivo que lanza un salvavidas a una distancia de hasta 150

metros. El ganador internacional de la pasada edición fue el estudiante australiano Edward Linacre, de la Swinburne University of Technology de Melbourne, que se inspiró en los escarabajos que habitan en el desierto del Namib para crear el sistema *Airdrop*. Se trata de un dispositivo que mediante una red de tuberías subterráneas, condensa el agua presente en el aire, la almacena en un tanque subterráneo y la bombea hacia las raíces de las plantas. El proyecto ganó el concurso por la ingeniosa, útil y eficiente forma en que puede solucionar el problema que las sequías crean a los agricultores en las zonas más secas del planeta.

En cuanto al ganador español de la pasada edición, fue el proyecto *Fábrica de jabón*, diseñado por Analía Blanco, estudiante de la Universidad CEU- Cardenal Herrera de Valencia. Se trata de un electrodoméstico que, de forma fácil, segura y limpia, fabrica jabón ecológico a partir del aceite usado en la cocina.

El ejemplo de Dyson es fundamental para dar ánimos. Los diseños de Dyson, como sus aspiradoras, también pueden verse en museos como: el Museo de Ciencia, Victoria & Albert Museum en Londres; San Francisco Museum of Modern Art; Museum für Angewandte Kunst, en Colonia; Zurich Design Museum; Georges Pompidou Centre, en París; Design Museum, en Lisboa, y Powerhouse Museum, en Sydney entre otros.

El primer producto de Dyson, el *Sea Truck*, fue lanzado en 1970 cuando era estudiante del Royal College of Art. Años más tarde, ganó un premio con la *Ballbarrow*, una carretilla con la que se podía acceder a terrenos a los que no llegaban las convencionales. Según palabras del propio Dyson, "los jóvenes ingenieros y diseñadores pueden hacer uso de su fresca percepción del mundo para desarrollar geniales y simples soluciones a los problemas cotidianos".

Embalaje para la cerveza Damm Inedit.



Los lenguajes de la técnica

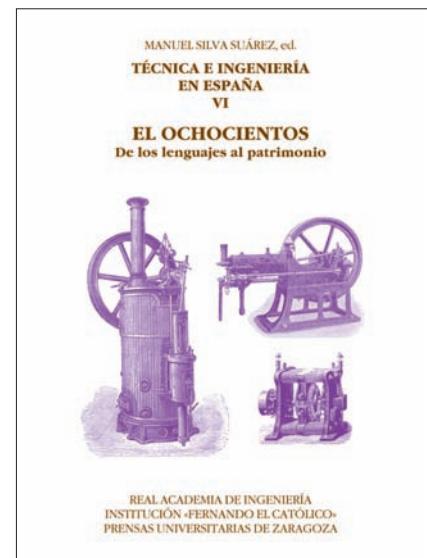
La técnica como cultura y también como motor cultural es la vocación que tiene la colección *Técnica e Ingeniería en España*, que cuenta ya con ocho volúmenes y casi 5.000 páginas editadas

La Academia de la Ingeniería ha presentado recientemente el volumen VI de la colección *Técnica e Ingeniería en España*, que lleva por título *El Ochocientos. De los lenguajes al patrimonio*, en el que se hace un barrido temático sobre la lengua española y la técnica, el dibujo cartográfico, arquitectónico y de máquinas, las matemáticas y el sistema métrico decimal, cuya implantación dio lugar a importantes, y a veces ridículas, resistencias. También está dedicado a la primera Revolución Industrial con sus máquinas de vapor, y los motores de combustión interna, desarrollos en ausencia de la termodinámica, máquinas concebidas "por cabezas duras y dedos inteligentes", por personas que "carecían de una educación sistemática en ciencia o tecnología", como dice E. Ashby.

Hace unos años, el ingeniero Manuel Silva, catedrático de Ingeniería de Sistemas y Automática en el Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza y miembro de la Real Academia de Ingeniería, emprendió una ambiciosa tarea: comprender la historia de la técnica y la ingeniería en España.

CUANDO LA OBRA CULMINE SE DISPONDRÁ DE UN ESTUDIO HISTÓRICO QUE RECOGERÁ LAS MANIFESTACIONES DE LA TÉCNICA Y LA INGENIERÍA EN ESPAÑA

Cuando la obra se culmine se dispondrá de un estudio histórico en el que se recogerán las distintas manifestaciones de la técnica y la ingeniería en España, con un marcado carácter autónomo, como auténticos protagonistas de una historia, y no como simples curiosidades colaterales como suele suceder en las historias al uso. En anteriores volúmenes se abordaron el Renacimiento (vol. I) y el Siglo de las Luces (vols. II y III). El presente volumen, el sexto de la colección, es el tercero relativo al Ochocientos, y ya se han dedicado los tomos IV y V al mundo del pensamiento, las



profesiones, las instituciones y su relación con la sociedad.

El contenido del volumen VI recorre el siglo de la máquina de vapor y de la electricidad desde novedosos puntos de vista. "Si existiera la máquina del tiempo, un habitante de la antigua Roma que se trasladara a principios del siglo XIX se sentiría extraño, pero podría desenvolverse y abarcar todas las novedades. Pero si viajara a final de ese mismo siglo, no entendería nada. Ahí estarían ya el tren, el automóvil...", explica el profesor Silva.

La obra es una suerte de magna *encyclopedia*, un proyecto en el que colaboran historiadores de la lengua, la sociología, la técnica y la ingeniería, la arquitectura, la filosofía y la ciencia, el arte, la literatura, la economía y la geografía. "Los ingenieros gozamos de un amplio prestigio profesional, al que hemos dedicado nuestros mejores esfuerzos. Sin embargo, no nos hemos ocupado con la necesaria intensidad de cultivar, o al menos promover, estudios en los que se destaque la incidencia de nuestro quehacer profesional en la génesis de la civilización o, si no se quieren planteamientos tan ambiciosos, en la génesis del mundo moderno y en la conformación de su cultura", afirma el ingeniero Javier Aracil.

Esta obra viene a subsanar este déficit. Más de 100 coautores y unos 250 colaboradores están inmersos en este proyecto.